**LEÓN 14: CIERTA CONTINUIDAD CON EL PAPA FRANCISCO**

**Pedro Pierre**

Al segundo día del conclave, los cardenales han elegido un nuevo sucesor de san Pedro, considerado el primer papa. Llevará el nombre de León 14. Nació en América del Norte, pero ejerció su ministerio sacerdotal y luego episcopal en Perú durante 18 años. Es hijo de migrantes: de madre española y padre francés. El papa Francisco lo había nombrado en el Vaticano como responsable del Departamento de los Obispos. Tiene 69 años y es considerado como cercano al papa Francisco. Su nombre recuerda al papa León 13 que, a finales del siglo 19, promovió la Doctrina Social de la Iglesia frente al capitalismo salvaje de aquella época con su famosa Carta encíclica “Sobre unas nuevas situaciones” (‘Rerum novarum’, en latín, 1,891). Su elección es esperanzadora por representar cierta continuidad con las opciones del papa Francisco. He aquí su primer discurso al presentarse en la Plaza de la basílica san Pedro del Vaticano. Es algo largo y deslinda su personalidad y sus mayores opciones pastorales.

“La paz sea con todos ustedes.

Queridos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor que ha dado la vida por el rebaño de Dios. También yo quisiera que este saludo de paz llegue hasta sus corazones, que alcance a sus familias, a todas las personas, donde sea que se encuentren, a todos los pueblos, a toda la tierra.

La paz esté con ustedes. Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada, desarmante y también perseverante, que proviene de Dios que nos ama a todos incondicionalmente. Todavía conservamos en nuestros oídos esa voz débil, pero siempre valiente, del Papa Francisco que bendecía a Roma.

El Papa que bendecía a Roma también daba al mundo entero esa mañana del día de Pascua. Permítanme dar continuidad a esa misma bendición: que Dios los quiere mucho, Dios ama a todos y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios.

Por lo tanto, sin miedo, unidos, mano a mano con Dios y entre nosotros, andemos adelante. Seamos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita de su luz; la humanidad necesita de Él como puente para ser alcanzada por el amor de Dios. Ayudémonos los unos a los otros a construir puentes con el diálogo, el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo, siempre en paz.

Gracias al Papa Francisco. Quisiera agradecer a todos los hermanos cardenales que me han elegido para ser el sucesor de Pedro y caminar junto a ustedes como Iglesia unida, buscando siempre la paz, la justicia, trabajando como hombres y mujeres fieles a Jesucristo, sin miedo, para proclamar el Evangelio y ser misioneros.

Soy agustino, un hijo de San Agustín que ha dicho: "Con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo". En este sentido, podemos todos caminar juntos hacia esa patria que Dios nos ha preparado.

A la Iglesia de Roma, un saludo especial. Tenemos que buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes de diálogo, siempre dispuesta y abierta a recibir, como esta plaza, con los brazos abiertos a todos, a todos los que tienen necesidad de nuestra caridad, de nuestra presencia, de diálogo y de amor.

Y si me permiten, también una palabra, un saludo, de modo particular para todos aquellos de mi querida diócesis de Chiclayo, en el Perú, donde un pueblo fiel ha acompañado a su obispo, ha compartido su fe y ha dado tanto, tanto, para seguir siendo Iglesia fiel de Jesucristo.

A todos ustedes, hermanos y hermanas, de Roma, de Italia y de todo el mundo. Queremos una Iglesia sinodal, que camine, que busque siempre la paz, que busque siempre la caridad y estar cerca de quienes sufren.

Hoy, en el día de la Virgen de Pompeya, nuestra Madre María quiere caminar siempre con nosotros, estar cerca de nosotros, ayudarnos con su intercesión y su amor.

Ahora quisiera rezar junto a ustedes por esta nueva misión, por toda la Iglesia, por la paz del mundo. Pidamos esta gracia especial de María, nuestra Madre.” (Todos rezan el ‘Dios te salve, María’).

Sin ser especialista en sicología, podemos recalcar cierta cercanía de León 14 con el pueblo de los bautizados. Su saludo es sencillo y directo. Es notable su preocupación por “la paz”, palabra que utiliza 10 veces en su primera alocución como papa. Se puede notar la centralidad de “Cristo resucitado, el Buen Pastor”, ya que retoma y repite 2 veces su saludo: “La paz está con ustedes”. Perteneciente a la congregación religiosa de los agustinianos, recordó una frase famosa de su patrono san Agustín: “Con ustedes soy cristiano y para ustedes, obispo". Afirmó claramente su opción por la sinodalidad: “Queremos una Iglesia sinodal, que camine, que busque siempre la paz, que busque siempre la caridad y estar cerca de quienes sufren… Tenemos que buscar juntos cómo ser una Iglesia misionera, una Iglesia que construye puentes de diálogo, siempre dispuesta y abierta a recibir, como esta plaza, con los brazos abiertos a todos.”

Deseamos valentía al papa León 14 que tendrá que enfrentar mucha resistencia, en particular de obispos y sacerdotes, para lograr con ellos lo que escribió el papa Francisco en su testamento espiritual: “No se conviertan en funcionarios de lo sagrado. Sean pastores. Con las manos sucias de servir y el corazón encendido de ternura”. Que las tradicionales vestimentas, parecidas a las de Benedicto 16 en 2005, con las que apareció en su primera presentación en la Plaza del Vaticano, no lo encierren demasiado en la institución eclesiástica. Que la construcción de una Iglesia sinodal al servicio del Reino sea también nuestro compromiso.